



MARTÍN GIMÉNEZ VECINA

"Gaudeamus igitur"

Uno de estos días pasados se ha inaugurado el nuevo curso académico de la Universidad regional en el campus de Albacete, cuando se cumplen los quince años de su fundación. Y habría que entonar aquel viejo canto de siempre: "**Gaudeamus igitur, juvenes dum sumus**" ("*alegrémonos, pues, mientras somos jóvenes*"), porque haya ocurrido aquí y no en Ciudad Real, como viene siendo costumbre desde que se creó la misma. ¿Es una manera de contentar a los albacetenses por parte del rector y de los políticos?. Porque, entre unas cosas y otras, entre tanta revolución de la calidad de la enseñanza que ostentosamente anuncia el Sr. Arroyo, nos han ido dando las migajas de la tarta universitaria que se confeccionó con la nueva administración territorial; mientras que en otros puntos de la misma, -no hace falta citar nombres-, gozan de toda clase de estudios y sin restricciones de ninguna clase.

Aquella utopía de mis años de estudiante, se ha convertido en realidad; aunque solo en parte, puesto que seguimos disfrutando de determinadas carencias, impuestas siempre por la política. Utopía de poder estudiar la carrera que se descara en Albacete, puesto que había que irse siempre fuera. Por aquel entonces, ya se encargó Murcia de llevarse a sus lares todo lo que debía de haber existido en nuestra ciudad; no está tan lejos aquella Facultad de Veterinaria creada para ubicarse en Albacete según el B.O.E., que aterrizó definitivamente en los predios de la egoísta provincia colindante, por obra y gracia de la astucia de los políticos de allí, y por la dejadez y abulia de los de aquí. Pero, como siempre he dicho: "*salimos de Poncio y nos metimos en Pilatos*"; una vez más otra provincia adyacente se ha llevado la mejor, abundante y más completa tajada; claro es que la provincia de Ciudad Real tiene mas habitantes (468.707) que la de Albacete(341.847), y eso icuenta mucho a la hora de los votos!. Porque no me irán a decir que la situación geográfica y estructuras de que goza aquella es mejor que la nuestra; por ello y solamente por ello, no es de extrañar que el curso pasado 2.513 alumnos se fuesen a otras universidades y solo 2.000 quedaran en ésta. ¿Acaso tiene Ciudad Real (iallí está verdaderamente la Universidad!, sin demagogias por mi parte) las posibilidades que les proporcionan otras ciudades, mejor y más programadas?. ¡No, desde luego que no!. A Albacete, una vez más, se le ha despojado de lo que le corresponde y solo a trancas y barrancas se va aumentando alguna cosa

que otra; pero desde luego, no con la misma celeridad que en otros lugares. Hay están las "prisas" tan enormes en la construcción de la Facultad de Medicina, por lo que le pregunto al rector, ¿cuándo la veremos funcionando los albacetenses?; o, ¿es que hay otra maniobra de subterfugios para implantarla en la "gran urbe" de Ciudad Real?. A mi no me extrañaría nada, después de tanta y tanta taxonomía rara utilizada en el lenguaje político del rector Arroyo.

"Gaudeamus igitur"! ¡Cómo me hubiese gustado cantarlo en la inauguración de curso en la Universidad de Albacete en aquellos años de mi juventud estudiantil; sentir la presencia de sus aires y el frío de sus entrañas invernales anunciándose al principio de año lectivo, en esa ceremonia o rito de carácter ancestral, que tantas ilusiones comportaban para los que al terminar el bachillerato y la consiguiente reválida, nos disponíamos a penetrar en el campo de la Universidad en sus diversas y amplias facetas. Pero lo tuvimos que cantar en otros lugares distintos, en otras aulas magnas, en otros par-

nifos, entre tantas y variadas compañías de emigrantes como nosotros que, en el fondo de sus ilusiones, llevarían como el que más y el que menos, el deseo noble, sincero y juvenil de estudiar la carrera elegida entre las paredes de sus hogares paternos. Ahora, aunque no en la misma y total proporción, también tienen que desplazarse los albaceteños a otros lugares para poder estudiar carreras tan normales como Licenciatura en Letras o en Ciencias; y como es natural tratarán de acercarse a otras Universidades, (más universitarias, valga la redundancia) que les sean



más atractivas, plenas de solera y de ese ambiente estudiantil que ansían.

"Gaudeamus igitur"! Pero ya no somos jóvenes los que en su día sentimos la necesidad de cantarlo a coro por tener en nuestra tierra Facultades y Escuelas donde cursar las carreras o estudios deseados; en el mejor sentido, quedamos hartos de Murcia, de Madrid, de Valencia,....¡de tantos lugares hermosos que se nos hicieron cansados por esa circunstancia!. Ahora, a los que aquí no pueden estudiar lo que desean, pretenden mandarlos a Ciudad Real; lógicamente, si les es factible, seguirán yéndose a otros lugares con mas solera, más atractivos y desde luego con mas posibilidades de futuro universitario. Mientras, aquí, los que ya no volveremos a ser estudiantes, seguiremos añorando el poder haber cantado en nuestros días de juventud ilusionada el "Gaudeamus igitur", en el Aula Magna de la Universidad de Albacete.